



Santiago

Parte 6 – Domar la Lengua

Guía de Discusión

¿Alguna vez ha tenido un momento en el que se ha preguntado: "¿Por qué dije eso?" La persona promedio dice aproximadamente 16,000 palabras por día y el 95 por ciento de lo que dice es edificante y amoroso. Sin embargo, el cinco por ciento de las veces, decimos cosas que pueden no coincidir con quienes realmente somos. A menudo, estas palabras duras tienen el mayor impacto en quienes nos rodean. Trabajemos juntos para definir cómo podemos domar la lengua.

Inicio

1. ¿Cuál es su canción favorita y por qué?
2. **Lea Santiago 3:5 y Proverbios 18:21.** Hay un refrán que dice: "Los palos y la piedras pueden romperme los huesos, pero las palabras nunca me harán daño." ¿Hubo alguna vez un momento en el que deseaste poder recuperar sus palabras?
3. **Lea Santiago 3:6, Proverbios 17:9, Efesios 6:4, y Proverbios 11:9.** ¿Qué tan difícil o fácil es para usted controlar sus palabras? ¿En qué situaciones encuentra su discurso más fuera de carácter? Al mirar las Escrituras, ¿Cómo vemos que las palabras cambian la dinámica de una relación?
4. **Lea Santiago 3:3-4, Santiago 1:5-8, y Santiago 3:17-18.** ¿Cómo es la lengua como la mordida de un caballo o el timón de un barco? ¿Qué ofrece Santiago como solución para domar la lengua?
5. **Lea Santiago 3:9-12 y Romanos 12:14-21.** La dualidad de la lengua se menciona en este versículo como utilizada para bendecir y maldecir. ¿Qué significa maldecir a alguien? ¿Cómo puede bendecir a otros con su boca?
6. **Comprometerse:** Durante los próximos 31 días, comprométase a no hablar de forma negativa y desgarradora. ¿Con quién puede unirse para hacersen responsables del desafío?

Oración: Que pueda recordar lo importante que es controlar mi lengua? Ayúdame a usar Tu Palabra para guiar mis conversaciones hoy. Dame sabiduría y discernimiento. Deja que mis palabras sean refrescantes, llenas de gracia y siempre te reflejen. En el nombre de Jesús, Amén.

Esta semana, tómese el tiempo para hacer la sección "Profundizar" antes de reunirse con su Grupo.

Profundizar

Aprenderemos cómo completar un Estudio Bíblico mirando un pasaje de la Escritura y desglosándolo. Esto significa Observación de las Escrituras, Oración y Aplicación. Preparémonos para sentarnos con la Biblia y ver lo que Dios quiere mostrarnos. Completar este estudio durante su tiempo de silencio, luego compartirlo con su Grupo de Vida, puede permitir una comprensión más profunda y la revelación de nuevas perspectivas. Cosas que necesitará: Biblia, cuaderno, bolígrafo.

7. **Escritura.** **Lea Mateo 15:1-20.** ¿Qué es lo que más te llamó la atención de estos versículos?

Tómese el tiempo para leer el pasaje y permita que Dios le hable. Anote cualquier cosa que lo haya hecho pausar y detenerse o cualquier cosa que haya cuestionado. Cuando haya terminado, busque un versículo que le haya hablado especialmente y escríbalo en su diario.

8. **Observación.** ¿Qué le está diciendo Dios en este texto? ¿Qué le enseñó toda la historia? ¿Qué hizo ese verso específico que le atrajo para enseñarle?

¿Qué cree que Dios le está diciendo, personal y específicamente, en esta Escritura? (Incluso puede tener una breve oración en este momento, pidiéndole al Espíritu Santo que le enseñe y le revele a Jesús. Recuerde que Él prometió darnos sabiduría y revelarnos la verdad cuando se la pedimos.)

9. **Aplicación.** ¿Cómo aplicará esto para domar su lengua?

Personalice lo que ha leído preguntándose cómo se aplica a su vida en este momento. Quizás sea instrucción, aliento, una nueva promesa o correcciones en un área particular de su vida. Escriba cómo se aplica esta Escritura a usted hoy.

10. **Oración.** Ore por lo que ha leído en **Mateo 15:1-20.** Ore su verso especial de regreso a Dios, pidiéndole que lo ayude a comprenderlo y aplicarlo.

Esta oración puede ser tan simple como pedirle a Dios que lo ayude a usar esta Escritura, o incluso una oración para tener una idea más clara de lo que Él puede estar revelándole. Recuerde, la oración es una conversación de dos vías, ¡así que tómese el tiempo aquí! ¡Asegúrese de escuchar lo que Dios tiene que decir! Ahora escríbalo. Anotar su tiempo de silencio le ayudará a ver lo que Dios le está enseñando con el tiempo.